

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

15 CÉNTIMOS NUMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	Trimestre..... 2'50
	Año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	Semestre..... 6
	Año..... 12

DON MANUEL PEDREGAL

Ha muerto anteayer, rodeado de su familia y de sus amigos, que tanto le querían...

D. Manuel Pedregal era un hombre completo; un gran corazón, y una gran inteligencia.

Desde el Ministerio de Hacienda, donde le llevaron sus grandes méritos, prestó valiosísimos servicios a la República.

Después, traicionada aquella legalidad por el hombre de Sagunto, Pedregal continuó defendiendo, con tenacidad heroica, con la tenacidad de los convencidos, los ideales republicanos.

La última vez que habló en público fué en la Tertulia Progresista para enaltecer la memoria de Ruiz Zorrilla y cantar una vez más las excelencias de la República.

Con la muerte de ese hombre, grande por tantos conceptos, la causa de la libertad y del derecho ha perdido a uno de sus más decididos campeones.

¡Descansen en paz el integerrimo patricio y reciba su desconsolada familia la expresión de nuestro sentido pésamel

EN LIQUIDACION

Nuestro país está en liquidación. ¿Qué nos queda ya? Empeñadas casi todas las rentas del Estado, arruinada la agricultura, agonizante la industria, segada por una guerra inclemente nuestra juventud, exhaustas las arcas del Tesoro, desdénados de los extraños, humillados ante Europa, odiados en América, desprestigiados en Africa, explotados por la Banca jesuitico-judía, cerradas las escuelas en muchas partes, la holgazanería conventual en auge, enaltecido el vicio, escarnecida la virtud, convertida la miseria en carga aneja a la honrada laboriosidad del campesino y del obrero, ¿qué nos queda ya?

No nos queda ni aun el derecho al asombro, porque leído ya en el Senado el proyecto de ley de auxilios a las compañías ferrocarrileras, está visto que a todo se atreven los politicastro que nos des gobiernan.

Cuando el país podía resolver la más pavorosa de las cuestiones, la cuestión de Hacienda, procediendo en ley de justicia é incautándose de las líneas, el gobierno y sus cómplices los liberales se aprestan a regalar, en forma de auxilios, una millonada increíble a unas empresas que no han gastado un solo céntimo de sus arcas en la construcción de las vías ni en la adquisición del material, como todo en el extranjero.

Si España tolerase esto merecería ser sojuzgada porque si es indigno someterse a las armas extrañas, no es menos humillante y vergonzoso dejarse explotar y empobrecer por el oro extranjero y por unos politi-

cos como los que hoy nos des gobiernan, nos empobrecen y nos sangran.

La dictadura de Colomarde es odiosa, pero la de un sindicato de banqueros judíos y jesuitas, envilece y deshonor.

LOS SEÑORES DIPUTADOS DECLARACIONES INTIMAS

Vázquez Mella.

Principal rasgo de mi carácter: La vehemencia.

Cualidad que prefiero en el hombre: El valor, ese valor que tienen ciertos políticos y que les permite servir hoy a D. Carlos y mañana a Alfonso XIII, y siempre con igual frescura.

Mi principal defecto: Ya lo he dicho; ser consecuente, porque si yo no fuera consecuente...

Cual sería mi mayor desgracia: Quedarme mudo. Porque, ¿cómo es posible la vida sin hablar?

Lo que quisiera ser: Se lo diré a ustedes en secreto: ministro... en cualquier ministerio.

Color que prefiero: El verde, al que tan aficionado se muestran mis correligionarios.

Mis autores predilectos en prosa: Melgar y Granda.

Mis autores predilectos en verso: Los que me dispararon aquellas décimas en el banquete que me dieron días pasados en los Viveros.

Mis héroes favoritos en la ficción: Los personajes de las obras de Peyrolón.

Mis heroínas favoritas en la ficción: Idem de lienzo.

Mis héroes favoritos en la vida real: Cabrera, Dorregaray, el cura Santa Cruz, etc., etc.

Mis heroínas favoritas en la vida real: Las húngaras de D. Carlos.

Mis nombres favoritos: Los de la familia R...

Frases históricas que más admiro: La de aquellos célebres escapularios que llevaban nuestros leales: «Diente bala, el corazón de Jesús está conmigo.»

Lo que más detesto: ¡El sistema parlamentario!

Mi mayor deseo: Que no se cerraran nunca las Cortes para tener siempre ocasión de hablar.

Hecho militar que más admiro: El saqueo de Cuenca.

Cómo quisiera morir: Hablando.

Estado presente de mi espíritu: Completamente tranquilo; porque desengañense ustedes el porvenir es nuestro.

Hechos que me acreditan ante la historia: ¡Pues como no sean mis campañas parlamentarias!

Quién me ha caracterizado mejor: Sagasta, cuando dijo de mí, en pleno Congreso: «Su señoría es de aquellos carlistas pacíficos que se les va la fuerza por la boca.»

CANTARES DE LA MANIGUA

¡Mal haya la guerra!
¡Mal haya Maceo!
que me tienen lejos de aquella morucha

á quien tanto quiero.

¡Qué noches más tristes,
las de la manigua,
sin poder dormirme pensando y pensando
en mi serranilla!

Mira si te quiero,
que en vez de medalla, llevo tu retrato
colgadito al pecho.

Viendo á los mambises
¡como son tan falsos!
me acuerdo ¡Dios mío! de aquella engañosa
que yo quise tanto.

Tan solo la muerte
en la lucha busco
ya no me quiere la niña é mi alma;
¿qué hago yo en el mundo?

La última palabra
de todo valiente que muere en la lucha
es un «Viva España»
Un chico del Avapiés.

ECOS DE UN PASILLO

Adiós, mi querido Cañal
—¡Hola, querido Muñoz!
¿Dónde va usted tan deprisa?
¿Dónde voy? A la sección...
—¡Si al fin no nos reunimos!
—¿Qué me dice usted?
—Que no;
está Gómez ocupado.
¡Demonio de ocupación!
—Pero nos reuniremos.
—¡Ya somos sesenta y dos!
Bien, ¡duro y á la cabeza!
que es ya mucha humillación.
¡No escuchar nuestras palabras!
¡Yo ya estoy que bufo!
—¡Y yo!
—¡Todo para ellos!
—¡Para ellos!
—Y nosotros un jamón
con chorreras... Me parece
que ya es aguantar, ¡gachol!
—Está uno hecho el primer mendigo
pidiéndole por favor
un destínillo siquiera
y ¡magras!
—Si, ¡ni pa Dios!
—Así es que yo estoy quedando
lo mismo que un cerdo con
los que me sacan alante
en mi distrito.
—Pues yo
como un cochero, aunque sea
mala la comparación.
—Pero ellos tragan, en cambio,
de una manera feroz.
—¡Camard! ¡Venga esta plazal!
¡Venga esta administraciól!
¡Venga el juzgadól! ¡El estancól!
—¡La portería mayor!
—¡Se van á llevar la Biblia!
—¡Qué la Biblia! ¡Y el copón!
—Así está su parentela
más reluciente que el sol.
—Natural; un sueldo al nieto,
otro al muchacho menor,
otro al de en medio, otro al grande...
—Otro á la muchacha co-

mo premio al tocar el Himno
de Riego en clave de sol
y al sobrino y al hermano
y á los primos y al...
—¡Rediós!
nunca se acaba la lista.
—Sigue, sigue; al aguador,
al portero, á los criados,
al ama que le crió...
—¡Buena cría!
—¡Me parece!
¡Y á nosotros, ni un favor!
—¡Ni agual!
—La que nos sirven
los porteros del salón.
¡Luego vendrán á decirnos
¡A ver si en la votación
de mis proyectos, señores,
me otorgan su voto en prol
—Si, pues lo que es por mí, ¡Piscis!
—¡Y por mí.
—¡Vayan con Dios!
—¡Los muy tíos!
—¡Imprudentes!
—¡Falsos!
—¡Sin educaciól!
—Así les dé un tabardillol!
—¡El reumal!
—¡Un golpe de tosi!
—¡Anda y que les den morcilla!
—¡Y chorizol!
—¡Y salchichón!
—En fin, me marchó; no piensen
que soy un murmurador,
—Y yo también, por lo mismo.
—¡Hasta luego!
—¡Adiós!
—¡Adiós!

Querido lector; según
es lo copiado, ¿verdad
que parece dicho en un
pasillo de vecindad?
Pues bien, ¡oh, lector sencillo;
yo te juro que no es eso!
¡Es un eco del pasillol...
¡Del pasillo del Congreso!

Gil Parrado.



Venid y vamos todos
con flores á Sagasta....



Padre nuestro
que estás en los cielos,
haz que las Cortes
aprueben los presupuestos.



¡Qué descansada vida
la del que huyendo el mundanal ruido....



Las víctimas propiciatorias.



ITOMA. POR COCHINO!

Lit. de la Viuda de M. Bautista, Jesús del Valle, 22.

Ayuntamiento de Madrid



Refrán Castellano: Dios con todos y yo con los míos.



Entretencimientos inocentes.

LA FIN DEL MUNDO



A mí sí que me hace falta aire para respirar

LOS MERCADERES

Son signos de los tiempos, de estos malditos tiempos de decadencia... La política no es ya más que un oficio, un oficio de los más productivos y de los que exigen menos trabajo. Los especuladores, los negociantes, han invadido el campo de la política, y ellos son los que mandan y gobiernan.

La fiebre del negocio hace enloquecer todas las cabezas. En los sitios donde se reúnen nuestros hombres públicos no se oye hablar más que de empresas lesivas a los intereses del Estado.

Acudiendo a la vieja metáfora puede decirse que se ha hecho irrespirable la atmósfera donde viven esos industriales de la política. «Huele a podrido» en todas partes. El espíritu de Saccard—aquél siniestro personaje de Zola—parece que ha encarnado en nuestros hombres públicos.

La malicia de la gente—justamente alarmada—no sabe ya distinguir a los buenos de los malos. Se desconfía de todo y de todos. No hay personalidad, por respetable que sea, a la que se considere libre de mancha. Ya lo hemos dicho: la desconfianza es general. El descrédito en que han caído los hombres políticos, no puede ser más grande.

**

Si, hay que sanear la atmósfera, hay que convenir a la opinión de que la política no es sólo un oficio de mercachifles.

¿Que cómo se consigue eso?

Cristo arrojó a latigazos del templo a los mercaderes. Arrojemnos nosotros de igual modo a los explotadores de la política.

DE ACTUALIDAD

—Mi esposo, desde Palencia, ha ido a bañarse a Valencia.
—¿No está empleado, Canuta?
—Sí, mas le han dado licencia.
—Yo le daba la absoluta.

**

—En el Congreso un señor diputado, entre otras cosas, decía: «Aunque hace calor, yo no me baño en sudor, me baño en aguas de rosas.»

**

—Hay mucha elegancia en Francia.
—Y en España hay mucha sal.
—¿Y a esa sal le vendrá mal unirse con la elegancia?
—Sería una unión hermosa; lo digo de corazón.
—Mejor sería esa unión teniendo España una cosa.
—¿Y qué es ello? Dilo ya, si no es alguna simpleza.
—Pues lo que es, con *r* empieza.
—¿Y con qué acaba?

—Con *a*.

**

—Es mucho lo que me choca que al mar vayas a bañarte, teniendo en Cuba a tu esposo bañado en un mar de sangre.

**

—¿Qué color tiene el honor?
—Para mí, si he de ser franco, el honor tiene el color de los billetes de Banco.

Y no tomes esto a guasa, que un pillo, aquí y en Jerez, teniendo billetes... pasa por modelo de honradez.

**

—Voy a Francia a torear y siento, la verdad, ir, por no poderme lucir en la suerte de matar.

—No lo permiten.

—¡Me extraña!

Permitirán matar reses el día que los franceses hagan la unión con España.

—Pues yo te prometo, Roque, que muy poco he de valer ó esa unión la voy yo a hacer con mi muleta y mi estoque.

—Es muy difícil la empresa.

—Yo hago esa unión, sin desdoro,

recibiendo en Francia a un toro al son de *La Marsellesa*.

—¡Olé ya! ¡viva Sevilla y los toreros de arranques! Si tal haces, a los *yankees* les vas a dar la *puntilla*.

Vicente Rubio.

LA DECADENCIA NACIONAL

Falta mucha ciencia en España y sobra religión. No sabemos ya si el intelecto español, en general, es capaz de progresar y civilizarse a la moderna, a causa de la larga serie de causas que han favorecido la aparición de atavismos inferiores.

Hay demasiada sangre semítica y berber esparramada por la Península para que pueda generalizarse en la mayoría de sus pueblos la ciencia moderna, para que adquieran una conducta conforme a las universales relaciones de la Naturaleza, para que abandonen el pensar con ideas absolutas ó solo con palabras.

Lo único que se realiza muy fácilmente es la milagrería religiosa ó de otra especie; lo imprevisto, lo imposible, esto es la ley.

Siempre las turbas marchan detrás de los doctores Garrido.

Las novelas sangrientas, los dramas espeluznantes, lo mismo que los romances de ciego en que se narran mil crímenes, siguen aún privando. En el fondo, el pueblo pide siempre «¡más caballos!», La sangre le satisface y embriaga.

Por más que visten de levita, los personajes de capa y espada subsisten todavía en nuestra escena y en la vida real.

Aunque se digan liberales los jefes de los partidos españoles, siguen aún mandando a lo califa. Su psicología es oriental: al que el Sultán toca, aquel es el elegido por Alá para desempeñar cualquier cargo con acierto; no importa que sea un cocinero ó un sastre el elegido; él podrá ser un buen ministro de Ultramar ó de Fomento.

Así obran en el poder los jefes de los partidos, y entre éstos aun los republicanos, los tienen indiscutibles, y tienen a honor apellidarse del nombre del jefe.

¡Un hombre disponiendo en absoluto de la conducta pública de un grupo de sus semejantes y hasta de su porvenir colectivo!

He aquí un caso de supervivencia de las organizaciones del período teológico. Esto que es excusable y hasta explicable, en un momento de peligro social, ó en una cuestión científica ó artística, cuando son los hecgos ó la superioridad del arte la que se impone, resulta de una falta de sentido incomprensible en la política, más si se considera que esto acontece en los partidos sedicentes liberales.

Una autoridad fija, indiscutible en todos los momentos y en todas ocasiones, imponiendo su conducta hasta cuando ésta es contraria a las ideas que han determinado la formación del partido, es el colmo de la irracionalidad posible.

Aquí se ignora lo que saben y practican todos los países cultos, que un partido liberal no puede ni debe tener jefes, si sólo adalides (leaders) que se cambian y se sustituyen según las circunstancias.

En España nada de esto ocurre, se es de fulano ó de zutano. Para un castelista, por ejemplo, una objeción puesta a Castelar es un crimen más grave que para un católico el de atacar el Sacramento.

Pompeyo Gener

LANZADAS

Ya pasó el día 20.

Y a pesar de los pronósticos no nos hemos asfixiado.

Los Noherlesoom de afición han fallado por esta vez.

Y se comprende.

¡A cualquiera se le ocurre pronosticar catástrofes mandando D. Antonio!

Ya ha comenzado la serie de irregularidades que el gobierno piensa emplear a fin de sacar a salvo el proyecto de auxilios a las Compañías ferroviarias.

La comisión del Senado se valió de una sorpresa para presentar el proyecto a la alta Cámara.

Lo cual no nos extraña.

Porque... ya verán ustedes como el tal proyecto se aprueba también por sorpresa.

Ahora resulta que los diputados cubanos, a pesar de ser hechuras del ministro de Ultramar, se niegan a aprobar el presupuesto de Cuba.

¡Ay, Castellano! ¡Cria cuervos y te sacarán los ojos.

—Donde vas a irte a bañar
¿a Bilbao ó al Sardinero?

—No te puedo contestar,
donde... me quieran mandar.
Soy diputado *cunero*.

A estas fechas no sabemos si los presupuestos se aprobarán ó no.

Y la cosa, como ustedes comprenderán, nos tiene con el alma en un hilo.

Porque ¿qué va a ser de nosotros, si por no concederle todas las *ganquitas* que quiere se incomoda Rothschild y nos retira su protección?

D. Práxedes sigue en Avila,
muy contento y muy alegre.
¿Por qué no se queda allí
y no vuelve?

Ya no pone Castelar
telegramas a los *yankees*.
¡Se habrá convencido al fin
que no le hace caso nadie!

Varios periódicos indican que el Sr. Castellano va a presentar la dimisión.

¿A que no? ¿Cuánto se apuestan ustedes? ¡Si no sabe!

Refranes:

El comer y el arrendar todo es Navarro-revertempezar.

Dame subvenciones y... llámame *judío*.

En el Congreso se ha presentado una proposición incidental pudiendo al gobierno que explique la inversión de los créditos concedidos para la guerra.

Y el Sr. Castellano ha contestado que se han invertido bien y de una manera equitativa.

Conformes.

Y si no que lo digan los soldados que pelean en la *manigua* y que, según los corresponsales, no cobran sus haberes desde el mes de Marzo.

Le vi hacer el *Juan José*
y le hace de tal manera,
que ahora y siempre afirmaré
que allí donde Vico esté,
estará la cabecera.

El Sr. Sagasta ha mandado a la minoría liberal que no haga obstrucción a los escandalosos proyectos del gobierno.

Muy bien hecho.

Porque vamos a ver ¿qué pierde D. Práxedes con que esos proyectos salgan adelante?

Libros:

La «Colección Diamante» se ha enriquecido con dos nuevos tomos, *Cuentos vascongados*, de la notable escritora doña Francisca Sarasate de Mena, y *Diálogos y artículos*, del ilustre filósofo Pi y Margall.

Precio de cada tomo: 50 céntimos.

La biblioteca de *El Motín* que dirige tan inteligentemente el amigo Nakens, ha publicado la hermosa obra de Malvert, *Ciencia y Religión*.

El libro de Malvert, muy bien traducido por cierto, está ilustrado con 85 grabados, y se halla de venta en todas las librerías al precio de dos pesetas.

Con que ya lo saben ustedes.

Corresponsales que no pagan

(Recomendamos a las empresas periodísticas tomen buena nota de los nombres de estos aprovechados sujetos):

Salvio Berduch.—Figueras.
Gumersindo Tuero.—Gijón.
Cayetano Abartineso.—La Unión.
José Núñez Palomo.—Huelva.
Ramón Docal.—Mondofiedo.
Bernardo Pastrana.—Bujalance.
Pedro Rabadán.—Caravaca.

REPRESENTANTE

DE «DON QUIJOTE» EN CUBA

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5.